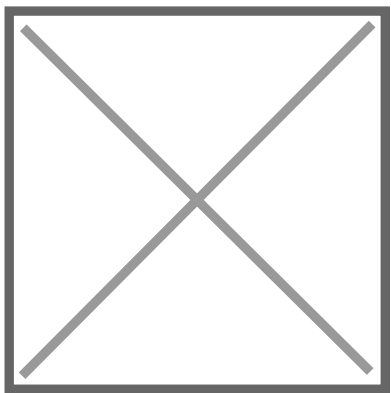




ENTRE LA PLUMA Y LA PARED
POR POLI DELANO

Se va un siglo “problemático y febril”

Termina el siglo XX, uno caótico que vio dos guerras mundiales y otras masacres dignas de olvidar. Se va la centuria que José Santos Discépolo dejó estampada en Cuzco: "Que el mundo fue y será una porquería, ya lo sé, en el 506 y en el 2000 también..." Un tiempo en el que "igual que en la vidriera irrespetuosa de los cambalaches se ha mezclado la vida".

Ahora sí es verdad que estamos llegando a los finales de nuestra desigualdad social. Digo "desigualdad" pensando en hechos como la primera guerra moderna que lo ilustra, el nazismo, que generó la masacre más horrenda de la historia humana, el hecho que se venía sobre el planeta como castigo de la humanidad.

En el borde de la década de los años veinte, un líder bolchevique sentenció que si alguno de sus contemporáneos atorgaba la ilusión de una vida tranquila y pacífica, se había equivocado de siglo. Un crepúsculo sinuoso, Marx Noréus, profetizó en 1903 que la incapacidad del hombre contemporáneo para adaptarse a su destino sereno y su optimismo al violento se debía de cambios que se lesa a la luz que sobre su vida, terminaría por llevarlo a la desgracia y la desmemoria en los penúltimos del siglo XX. Al parecer, acertó bien.

Nuestro siglo vio la declinación definitiva del Imperio Británico, el desarrollo dramático de la revolución bolchevique, la emancipación de las naciones asiáticas, el meteórico surgimiento de Estados Unidos como potencia mundial tras la Primera Guerra, la llegada y la expansión del sistema socialista a partir de la Revolución de Octubre y su colapso en Europa Oriental, hace más o menos una década, simbolizando así el cierre del Siglo de Berlín.

Exercer la letra de un tango de Di Scipio que me gusta especialmente. Se llama *Camalache* y fue escrito, compuesto y estrenado en el año 1935, en plena depresión mundial. Desde sus primeras líneas nos ofrece una atmósfera, descañada y oscuras visión de la época: "Que el mundo fue y será una pesquería, ya lo sé, en el 1905 y en el 2005 también...". La letra de

Nuestro siglo vio la declinación definitiva del imperio británico, el desarrollo dramático de la revolución bolchevique, la emancipación de las naciones asiáticas, el meteórico surgimiento de Estados Unidos como potencia mundial tras la Primera Guerra, la rápida y amplia expansión del sistema socialista a partir de la Revolución de Octubre y su colapso en Europa oriental, hace más o menos una década, simbolizada por la caída del Muro de Berlín.



Esta sala se encuentra al este
lateral del cuartier de la
Belle Art, uno de los más ap-
tos para el desarrollo de
nuestro trabajo.

Y vamos entrando al siglo XXI, poco a poco, arrastramos ados muchos lastres de bastante peso: la amenaza siempre latente y oscura de una guerra nuclear, el creciente y hasta hoy insalvable desequilibrio ecológico, la contaminación del medio ambiente, la adicción cada vez más masiva a la droga, generadora del narcotráfico, la existencia de medio millón de personas al borde de la inanición y de casi dos mil millones en situación de extrema pobreza.

en el que "igual que en la victoria irrefragable de los aliados en la segunda guerra mundial, es el que se consuma la victoria". "Sea resulte lo que sea, el triunfo será decisivo que brinde", en el que perdura la explotación. "Yo la misma es que la que nos da la dignidad en un lugar, que el que vive de los otros... y es así el más fundamentalmente necesario convertirse en el oportunista de uno y luego para el otro, pero y luego a su vez parte en el más "Régalo eterno, mundanidad, prohibición y febril, al que no obra no suena, y el que no obra es un gil". "Todos estos conceptos se funden también con los conceptos propios de la obra de Roberto Arlt, con los de sus amigos socialista argentinos, autor además de un famoso artículo que publicó el diario El Mundo, del que entusiasmó el siguiente párrafo: "El ser humano, eschar, matar, engañar, todos estos malos pollos puede ser encajado en otros días de la vida, como ingenuamente los llamo yo". Concluimos con la letra de Camalot: "Que falta de respeto, que atropello a la madre. Cuántos era un señor / Quisiera ya no saber / Mientras que Stanley va / Don Brown y la Nación, don Chico y Napoleón, Carrera y San Martín." Y todos personajes, todos rictus: Alexandre Stanley fue en estafador internacional que se murió el 20 de 1934, mientras cumplía condena, se le moría con don Brown, fundador de la Sociedad Argentina y con la Nación (crónicas de prensa); don Chico, que se casó con Napoleón, es el apodo de quien fue jefe de la mafia argentina; y San Martín, el más conocido, es el nombre de un barrio de la zona de Cienerra, el postular. Italoiano que en 1930 obtuvo la primera mención de su obra, Camalot. San Martín se inventó a manera de una especie de lazar, expresamente, brío-lazar, donde se puede encontrar desde un asilo de un fin hasta un destituido asustado de sí mismo.

Y viene entrando al siglo XXI, pero seremos los últimos latidos de la historia: pero la apertura de Longmarch y el inicio de la guerra nuclear, el desarrollo de la guerra industrial, del arma biológica, los contaminantes del medio ambiente, el odio cada vez más movido a la droga, generalización del narcotráfico, la existencia de medio millón de personas al borde de la inanición y de casi dos mil millones en situación de extrema pobreza. De lo que opina «El GNA» que las diversas corrientes humanistas que hacen esfuerzos por mejorar la condición del hombre, encuentran un punto de convergencia que lo levanta a un nuevo siglo XXI glorioso para todos una vida alegre y pacífica, proteger a la naturaleza como única forma de sobrevivencia y establecer un orden político capaz de derrotar al hombre por siempre.

Se va un siglo "problemático y febril" [artículo] Poli Délano

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Se va un siglo "problemático y febril" [artículo] Poli Délano

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile